University of Nebraska - Lincoln
DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln

Spanish Language and Literature | Modern Languages and Literatures, Department of

9-9-2008

Reseña de Torremolinos 73: Consumo, Sexo y Súper 8

Oscar Pereira Zazo
University of Nebraska-Lincoln, opereira@unlserve.unl.edu

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish

Part of the Modern Languages Commons

Pereira Zazo, Oscar, "Reseña de Torremolinos 73: Consumo, Sexo y Súper 8" (2008). *Spanish Language and Literature*. Paper 25.
http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish/25

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Spanish Language and Literature by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

Reseña de Torremolinos 73
Consumo, Sexo y Súper 8

Oscar Pereira Zazo
Lola Lorenzo
University of Nebraska-Lincoln

España / Pablo Berger / 2005 / 88 min

Dirección

Pablo Berger

Guión

Pablo Berger

Producción

Pablo Berger, Tomás Cimadevilla, Bo Ehhardt, Yuko Harami, Mohamed Khashoggi y Lars Bredo Rahbeck

Fotografía

Kiko de la Rica

Música original

Nacho Mastretta

Reparto

Javier Cámara (Alfredo), Candela Peña (Carmen), Juan Diego (Don Carlos), Fernando Tejero (Juan Luis), Mads Mikkelsen (Magnus), Malena Alterio (Vanessa), Ramón Barea (Juan Carlos Romerales), Tom Jacobsen (Erik), Mari-Anne Jespersen (Frida), Bjarme Herniksen (Lauritz), Nuria González (Señora de Romerales), Mariví Bilbao (Señora de Anasagasti), Germán Montaner (Señor de Anasagasti), Jaime Blanch (Ginecólogo), Máximo Valverde (haciendo de sí mismo)

Resumen

La primera secuencia de esta película nos presenta a un caminante con traje y corbata, zapatos de vestir, maletín en mano y calva declarada. Antes de atravesar un descampado el viandante se detiene ante un cartel publicitario que anuncia una urbanización: Mi paraíso.

Alfredo López, el protagonista masculino de esta película, es director de ventas de la editorial Montoya. Su trabajo consiste en vender puerta a puerta enciclopedias en fascículos coleccionables como la historia ilustrada de la Guerra Civil española que en esta oportunidad tiene una oferta de regalo, el busto de Francisco Franco bañado en oro. Vende con poco éxito ya que la gente le da con la puerta en las narices. Todo es esfuerzo en vano pues imaginamos que su salario depende de una comisión sobre las ventas.
Para colmo de desgracias, antes de llegar a casa, a nuestro héroe le cae un chaparrón encima. Según está abriendo la puerta de su piso, la casera que vive en el piso de enfrente le recuerda con malas pulgas que ya llevan tres meses sin pagar el alquiler. En fin, pero todo se perdona, dentro está Carmen prepando una socorrida tortilla de patatas. Carmen, solícita con la toalla en mano seca la calva de su Alfredo mientras le recuerda que le huelen los pies y tienen que comprar el producto que quita el olor. Momentos después, los vemos a los dos en la cama leyendo fascículos de enciclopedias. Cuando ya se van a dormir, ella empieza a besar a Alfredo que abre rápido el cajón de su mesilla buscando gomas. La pareja está sin dinero pero se quieren a montones, además, para Carmen se acerca el momento de tener descendencia porque donde comen dos comen tres…

Al día siguiente, el jefe o Don Carlos, quiere hablarle. Vanessa, la secretaria, sobrina y mucho más del tal Don Carlos comunica a su tío la llegada del sufrido empleado. El jefe no es persona que se ande por las ramas y va directo al grano: el vendedor de enciclopedias a domicilio va a desaparecer. Pero él tiene la solución, el proyecto revolucionario y secreto de las nuevas técnicas de marketing.
Entre tanto, Carmen, que trabaja posiblemente por horas en la peluquería *París*, le está haciendo la cera a una señora encorsetada que no para de hablar y le está contando con pelos y señales la película *El último tango en París*. Alfredo llama a su mujer a la

peluquería para decirle que se van a la sierra ese fin de semana. Cuando termina la breve conversación telefónica la dueña le dice que no puede recibir llamadas al trabajo, la gordita del corsé se pone, como era de esperar, de parte de la dueña y se queja cuando Carmen le quita el bigote de la cara. Al final la dueña de la peluquería le da el finiquito a nuestra heroína. Osea, que la echa a la calle sin muchos miramientos.

Van camino de la sierra en un mini-morris de un compañero de trabajo. En el trayecto hitos musicales de los setenta ¡Help/Ayúdame! Y acordes flamencos para un conductor temerario. Tras el agitado viaje, llegan al congreso que está a punto de comenzar. Vanessa está vestida de azafata, hay un micrófono y la audiencia consiste en tres parejas de distintas edades y el del mini.

Todo está preparado con la alta tecnología del momento, un micrófono y una gran pantalla donde vemos al doctor Johansen del Instituto de Sexología de Copenhage que habla, al estilo de los presentadores de documentales, de una enciclopedia sobre el fascinante mundo de la reproducción. Don Carlos aclarará mucho más de qué se trata. -La editorial Montoya ha tenido el honor de ser contactada… Cada semana se venderá un fascículo junto con una película super 8 de los ritos reproductivos de los españoles. Hay que –realizar las películas reproductivas mientras copulan. Las películas se pondrán a la venta en los países escandinavos. Se pagarán cincuenta mil pesetas por película y un plus dependiendo del número de películas vendidas. Como todo buen proyecto, hay dos expertos enviados desde Escandinavia expresamente para el proyecto, Eric Molander y Frida, su mujer. Se de la circunstancia de que Eric, además, ha sido asistente del director sueco Igmar Bergman. A todo esto la pareja de mediana edad, los Romerales se ofenden. El dice: -Más vale honra sin barco que barco sin honra como dijo Isabel la Católica. Parece que ellos no están dispuestos a seguir con el proyecto adelante aunque se quedan a

cenar esa noche. Al día siguiente saldrán camino de Madrid en un autobús, los Romerales y los Anasagasti que son la pareja de viejecitos. Pero nuestros héroes se quedan. Ella ha visto en la tele de la habitación un anuncio de papillas con un bebé precioso y se le han ido los ojos detrás. Carmen le pregunta a Alfredo cuántas enciclopedias tiene que vender para ganar cincuenta mil pesetas. Deciden hablar del tema y reconsiderar la situación. Aunque claro, tienen que superar las pruebas del periodo de preparación con los expertos. Frida se encarga de Carmen y Eric de Alfredo.

Carmen tiene que aprender a quitarse la ropa de manera *sexy*. La primera vez lo hace de la forma más recatada imaginable. Va doblando la falda, la blusa, la combinación, justo como lo que es una sencilla ama de casa. En la habitación, donde se desarrolla el cursillo tienen una armadura toledana en el lugar del marido. Frida, un poco desesperada, le hace una demostración a Carmen de lo que tiene que hacer.

La clase común nos presenta a los expertos completamente desnudos haciendo el amor, el cámara es Alfredo.

Al fin, superados todos los problemas, Alfredo recibe su diploma de manos del jefe que les pide a los dos que se tomen unos días de descanso y hagan la primera película. ¡Todo sea por el avance del conocimiento científico! Las dos parejas quedan tan amigas, Eric le regala a Alfredo junto con la cámara, el altavoz que usaba cuando trabajaba en las películas de Bergman y Frida le enseña a Carmen una foto que lleva en la cartera de los tres hijos de la pareja.

Como han recibido bastante dinero pagan el alquiler a la casera y se ponen manos a las obra a filmar su primera película. Carmen ha aprendido rápido a desnudarse de manera excitante…A Alfredo se le amontona el trabajo porque tiene que filmar y desnudarse a la vez. Han grabado su primera película. Don Carlos la supervisa en su

oficina encantado de lo que está viendo, incluso le dice a su empleado que felicite a su mujer.

Con dos pelis más compran la televisión. Pero Carmen quiere ir al cine. Ven una película de Summers que se titula *Adios cigueña adios*; la protagonista está embarazada, Carmen llora.

Alfredo se compra revistas de cine y las películas van añadiendo cada vez más ingredientes…

La siguiente compra importante es un abrigo de pieles para Carmen, el coche, los muebles pero Carmen sin quedarse embarazada…

Con la realización de sus películas, Alfredo se está volviendo un forofo del cine de Bergman. Un día, mientras Carmen se paseaba por unos grandes almacenes por la sección de bebés de repente un tipo le guiña el ojo y empieza a grabarla con una cámara. Cuando Carmen se lo cuenta a Alfredo el buen hombre está dispuesto a partirle la cara al extranjero que, en realidad, lo único que perseguía era un autógrafo de su mujer.
Los dos se preguntan si habrá más gente que haya visto esas películas en España. La enciclopedia es un éxito, el negocio va viento en popa… pero Alfredo está empezando a tener escrúpulos por el tipo de trabajo que hacen. El jefe le dice que se tome unas vacaciones.

Como el embarazo no llega deciden ir al médico. Cuando el médico les pregunta que desde cuándo quieren tener hijos ella contesta que desde hace seis años y el dice seis meses. En resolución, necesitan una muestra del esperma de Alfredo. Le llevan a una salita pequeña que está revestida de señoras en bikini, como no se anima de ninguna manera decide poner una foto de carnet de Carmen en una de estas fotografías. En el pie de la foto nuestro personaje lee Torremolinos 73.

Le viene la inspiración, quiere ser guionista de cine. Se compra una máquina de escribir y empieza su guión. En una imagen superpuesta de letra de máquina de escribir muy semejante vemos el resultado del test: *azoospermia*. Carmen, que sabe el resultado, deja de limpiar la casa y se dedica a ver la televisión. *Mocedades* canta el *Eres tú*. Pero la tele está muy alta y el guionista no se puede concentrar, total que pelean y al final la televisión acaba hecha pedazos en el suelo. Entonces, Carmen le confiesa que no pueden tener hijos y que está dispuesta a adoptar pero cuando visita un orfelinato le dicen que tiene muchos trámites y años de espera por delante.

Don Carlos está dispuesto a financiar el proyecto de la película *Torremolinos 73*. Muy avispado piensa que el cine puede ser un gran negocio y le hace un recuento de películas que han recaudado muchos millones: *No desearás al vecino del quinto* y *Lo verde empieza en los Pirineos* comedias con destape que adquirieron fama en los setenta. Alfredo sigue pensando en su obsesión, Bergman. La película tiene que ser en blanco y negro. Se van a Torremolinos, por entonces ya, una población turística. El equipo de la película no habla español, son todos escandinavos. Magnus y Carmen serán los protagonistas. Un día, durante el rodaje, Carmen le pregunta a su marido si podría querer a un hijo que no fuera suyo. Otro día, cuando está preparadando una secuencia el director López encuentra a Carmen en un acantilado hablando con Don Carlos.

Seguro que Carmen trama un plan aunque Alfredo ni se lo imagina. En definitiva, Don Carlos ha hecho algunos cambios en el final de la peli con el objetivo de atraer al mercado internacional. A Alfredo no le hace ninguna gracia que le cambien el guión pero no le queda más remedio que aceptar la situación.

Comienza así, la última secuencia de *Torremolinos 73*. Alfredo Bergman se muestra distante con la escena de cama que tiene que hacer su mujer pero al final se porta

como un profesional y dirige la secuencia. Curiosamente, Magnus hace de espectro del marido de la viuda Carmen.

En la escena final, asistimos al primer cumpleaños de Marisol una niña rubita. Mamá lleva la tarta con una velita y papá está filmando la efeméride.

La película termina con una didascalia de la que reproducimos algunas partes que nos van a ser de utilidad en el comentario: "*Torremolinos 73* fue la única película dirigida por Alfredo López…se estrenó en 1977…clasificada S[1] con el título de *Las aventuras y desventuras de una viuda cachonda*…fue un éxito en Escandinavia."

Comentario

Torremolinos 73. En el título se pueden observar dos de las claves que permiten entender el significado de la película. Así, la acción transcurre en torno a 1973: dos años antes de la muerte de Francisco Franco el autócrata, pero fecha que se considera habitualmente comienzo de la transición desde la dictadura a la democracia parlamentaria.[1] En este sentido, la película se presenta como un comentario e incluso una explicación de las transformaciones que acaecen en esos años. Por su parte, Torremolinos hace referencia al fenómeno del turismo de masas,[2] uno de los fundamentos en que se apoyó el despegue económico auspiciado por el régimen nacional-católico desde los años cincuenta.[3] Pues bien, si tomamos en consideración que en el contenido de la película

---

[1] Clasificación oficial sobre las películas con contenido erótico.

[1] El almirante Luis Carrero Blanco, presidente del gobierno y albacea ideológico del general Franco, muere a resultas de un atentado de ETA. Debido a que se trastocan los planes de continuidad política del régimen fascista, se considera 1973 el comienzo de la transición política.

[2] Como se puede observar en la película, Torremolinos, un antiguo pueblo pesquero situado en la Costa del Sol, al ladito mismo de Málaga, queda reducido a un hotel y a una playa; por cierto, ambos están desiertos pues nuestros protagonistas se presentan en el lugar en febrero, es decir, fuera de temporada.

[3] Podemos colocar el punto de partida de este proceso en 1953, año en que la dictadura española firma un importante tratado de "amistad" con Estados Unidos. Bases militares a cambio de legitimidad política e inversiones. Ahí siguen las bases militares, aunque la democracia parlamentaria tuvo la decencia de

brilla por su ausencia la dimensión política *sensu estricto* (sea en cuanto actividad o acontecimiento), podemos afirmar que el núcleo de la explicación o comentario que se propone se encuentra en el primero de los dos componentes del título, esto es, en todo aquello que la película relaciona con 'Torremolinos' y, por tanto, en la trasformación de la esfera privada. Además, dado que estos cambios preceden a la mutación de la esfera política, se puede argumentar que la película de Pablo Berger aboga por la siguiente idea: la transición política no es más que el epifenómeno de una transformación social previa.

Esta última tesis se confirma nada más comenzar la película. Alfredo, nuestro héroe, se acerca a la Urbanización Mi Paraíso y comienza a recorrer los distintos pisos de las torres de apartamentos para vender una Historia Ilustrada de la Guerra Civil Española. Esta historia va acompañada, a modo de incentivo, de un busto, bañado en oro y a escala 1/10, de Francisco Franco. De esta manera tan sencilla, se nos muestra que el dictador y la misma historia política han quedado trivializados por el mero empuje de la sociedad de consumo que se ha instalado en España en los años sesenta.

deshacerse de las de Zaragoza y Torrejón de Ardoz; ésta última justamente ubicada a las puertas de la capital del estado (por si hubiera alguna duda de quién cortaba el bacalao).